

ENCUESTA SANITARIA-PRODUCTIVA

Med. Vet. Margarita Buseti y Dr. Víctor H. Suárez*. 2008. Infortambo, Bs. As., 230:38-39.

*EEA INTA Anguil.

www.produccion-animal.com.ar

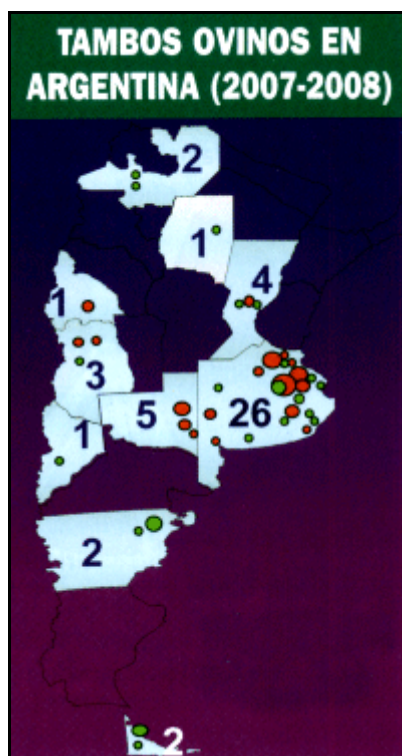
Volver a: [Producción ovina de leche](#)

INTRODUCCIÓN

Se realizó una encuesta sanitaria-productiva en el marco del Proyecto Nacional de Lechería Ovina del INTA con el objetivo de caracterizar los sistemas productivos y determinar las prevalencias de los problemas sanitarios. Cuál es la situación actual de los tambos ovinos en Argentina.

La lechería ovina es una de las actividades más antiguas en la región mediterránea de Europa. En Argentina, a pesar de contar con un mercado de alta demanda y existir características agroecológicas sumamente favorables, la escasa articulación en la cadena de valor impide su crecimiento. Los sistemas productivos lecheros ovinos se caracterizan por ser semi-intensivos, con una producción estacional cuyo principal destino primario es la elaboración de derivados, principalmente quesos y, en menor medida, dulce de leche y arroz con leche. El número de tambos en el país crece lentamente, con unidades que entran y salen del sistema. Existen en la actualidad unos 48 establecimientos ubicados a lo largo del país. El 56 por ciento de los mismos se encuentra en la provincia de Buenos Aires, existiendo una cuenca ubicada en las cercanías de la ciudad de Las Flores, y hay otra incipiente en el Sureste de la provincia de La Pampa.

Durante la lactancia 2007-2008 fue realizada una encuesta sanitaria-productiva por técnicos de la EEA Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas" en el marco del Proyecto Nacional de Lechería Ovina del INTA. La misma consistió en entrevistas in situ a establecimientos ubicados en el centro del país y/o encuestas telefónicas en todo Argentina (Figura N° 1). El objetivo general fue caracterizar los sistemas productivos y determinar las prevalencias de los problemas sanitarios.



Mencionaremos los puntos más importantes de la encuesta y los resultados obtenidos.

RESULTADOS PRODUCTIVOS

Finalidad de los tambos:

El 59 % de los mismos son tambos fábricas, mientras que el 28 % sólo produce leche y vende, y el 13 % produce leche y elabora quesos "a façon". Debe señalarse que el 24 % de los tambos encuestados pertenecen a Instituciones del estado (INTA, Universidades, Escuelas agrotécnicas, etc.). Esta actividad, sólo en el 56 % de los

casos constituye el único ingreso al productor. La leche obtenida siempre es destinada a la elaboración de quesos, dulce de leche y/o arroz con leche. La leche ordeñada es refrigerada (17 %), congelada (72 %), y refrigerada y/o congelada (11 %), según la capacidad de elaboración. Por otro lado, el 53 % de los productores crían otras especies como bovinos (33 %) y caprinos (11 %). La alimentación está basada en verdeos invernales a base de avena, y en menor medida centeno, trigo y cebada. El 10,3 % usa pasturas en base a alfalfa sola o asociadas y el 27,6 % pasturas de tréboles y gramíneas.

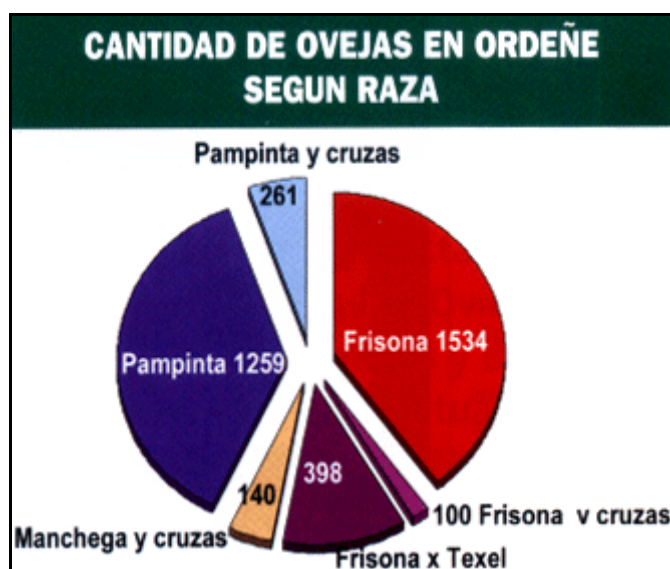
Instalaciones de ordeño:

El 63 % de los tambos posee muy buenas instalaciones, de acuerdo a las reglamentaciones vigentes. Sólo dos establecimientos realizan ordeño manual, mientras que el resto lo hace a máquina; 38 tambos ordeñan con el sistema directo al tarro, el resto con línea de leche al tanque de enfriado. En igual cantidad se encuentran los tambos en cuanto al uso de la tarima de ordeño y fosa.

El 22 % de los establecimientos posee ordeñadora con más de seis bajadas. Un 12 % posee termo y caldera para la limpieza de las instalaciones. En cuanto al destino de los efluentes, el 12 % cuenta con piletas de decantación; el resto los envía a zonas bajas (65 %), a riego (23 %) o a pozos ciegos (6 %).

Razas lecheras presentes:

Como se sabe, son tres las razas lecheras que existen en nuestro país: Frisona, Manchega y Pampinta, puras y sus cruza, representadas en el 38,1 %, 4,3 % y 36,7 % respectivamente, existiendo en el sur del país la cruce de Frisona por Texel con un 10,9 %. La Figura N° 2 muestra la cantidad de ovejas en ordeño según la raza.



Control lechero:

Casi la mitad de los tambos (46 %) es también cabaña registrada o vende reproductores en forma ocasional. Sólo el 19 % realiza controles lecheros. Del resto de los tambos, sólo lo hace el 32 por ciento.

El total de ovejas en ordeño es de 3692 ovejas, con una producción de leche estimada de 500.155 litros y una producción de quesos de 90.937 kilogramos.

Rutina de ordeño:

El 84 % de los tambos realiza un sólo ordeño diario. El repaso manual se realiza en el 5 % de los establecimientos. En 45 tambos, el inicio del ordeño está comprendido en el período que va de agosto a octubre, mientras que en los tres restantes va desde marzo a abril. El promedio de duración del ordeño es de 7,3 meses. La limpieza rutinaria de ubres la realiza el 47 % de los productores, y el resto lo hace sólo cuando es necesario (lluvias, etc.). El uso de sellador de pezones está instalado en 36 tambos. El 100 % de los encuestados da algún tipo de suplementación en el momento del ordeño, ya sea alimento balanceado (44 %) o mezclas de granos, expeller y sales, el resto.

Manejo de los corderos:

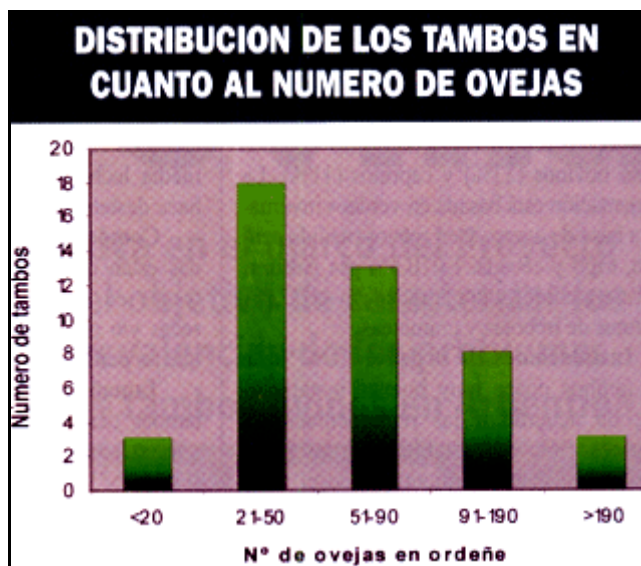
El 29 % de los establecimientos realiza destete brusco de los corderos en un período comprendido entre los 15 y 45 días de edad. El 68 % hace media leche (ordeño con cordero). El 3 % hace destete precoz y media leche.

Composición de la majada:

Las majadas están compuestas en promedio por 75 ovejas en ordeño, 18 borregas, 29 ovejas secas y/o preñadas, 9 carneros y 50 ovejas que no pertenecen al tambo.

Tamaño de los tambos:

El 33 % de los tambos tiene número de ovejas en ordeño que está comprendido entre 21 a 90 ovejas (Figura N° 3). Solo un 3 % de tambos poseen más de 190 ovejas en ordeño. La producción diaria promedio por oveja es de 0,713 litros, la duración promedio de lactancia es de 190 días y la cantidad de litros totales por oveja en lactancia es de 136 litros.



Manejo de la majada:

El 60 % de las instalaciones se encuentra en buen estado. La identificación de la majada se hace mediante el uso de caravanas o tatuajes en el 68 % de los establecimientos.

En lo que respecta al manejo reproductivo, el 100 % posee servicio estacionado en otoño, desde el 25 de febrero al 30 de mayo. Un 11 % encarnera las borregas y ovejas vacías en primavera con sincronización con esponjas (22 %). Un 47 % realiza servicio dirigido a corral y un 11 % usa carneros vasectomizados (retajos) en otoño.

El porcentaje de carneros utilizados 2,8 % y la edad de la borrega al primer servicio se ubica entre los 8 a 14 meses. La parición se concentra entre el 20 de julio y 5 de noviembre.

Índices reproductivos promedios:

- ◆ de parición/ovejas servidas = 129 %
- ◆ de parición/ovejas paridas = 145 %
- ◆ de señalada/ovejas servidas = 115 %
- ◆ de parición/ovejas paridas = 128 %

Esquila:

En los 79 % de los tambos se realiza la esquila tradicional y sólo en el 16 % se efectúa esquila preparto. La producción media de lana es 3,9 kg de vellón sucio por oveja, con un grosor 32,7 micras y un rinde al lavado del 74,5 % (estos datos últimos surgen de los análisis de laboratorio que realizaron el 47 % de los propietarios).

RESULTADOS SANITARIOS

El 63 % de los establecimientos cuenta con un plan sanitario.

Vacunaciones:

El 79 % aplica la vacuna triple contra mancha, gangrena y enterotoxemia. Algunos (34 %) aplican una dosis, otros (53 %) dos dosis y el resto (13 %) tres o más dosis. Los momentos elegidos para vacunar son el preparto, preservicio y destete. Veintitrés productores vacunan contra ectima lanar, y lo hacen entre el nacimiento y el mes de vida de los corderos. En cuanto a neumonía ovina, enfermedad bastante frecuente en estas razas, sólo vacuna un 17 % de los encuestados en el momento del preparto y el preservicio, con vacunas para bovinos. Contra

carbuncho, el 6 % de los establecimientos aplican una dosis en septiembre. La aplicación de minerales y vitaminas inyectables es una práctica común en el 42 % de los productores en el período otoño-invierno, coincidente con el parto.

Otras prácticas sanitarias:

La revisión de los machos preservicio es una práctica realizada por el veterinario en 36 establecimientos, mientras que la revisión de las ovejas la efectúan 29 productores en el momento de la esquila y en el parto.

Prácticas tales como el despezñado y el corte de cola las efectúan respectivamente el 76 y 50 % de los encuestados; esta última práctica se realiza sobretodo en hembras de reposición. El diagnóstico de brucelosis ovina se realiza en carneros en el 59 % de los tambos y la intradermoreacción para diagnóstico de tuberculosis en el 11 %. El sangrado para diagnóstico de Maedi-Visna es realizada por el 50 % de los establecimientos.



Parasitosis:

El 55 % de los encuestados manifestó haber tenido casos de parasitosis gastrointestinales, de las cuales el 70 % fueron graves. El 74 % de los productores desparasita entre 1 a 2 veces por año y el 11 % no lo hace nunca. Existe un alto porcentaje que desparasita animales adultos (94 %). La época más frecuente de aplicación en las ovejas es en el parto (en menor medida en el preservicio o en primavera) y a los corderos en verano. Las drogas antiparasitarias usadas son las Avermectinas (19 %), Levamizol (31 %), Benzimidazoles (44 %), Closantel (6 %). El recuento de huevos por gramo de materia fecal (hpg) es una práctica que se aplica en el 65 % de los tambos, pero sólo el 25 % de los productores realiza un seguimiento planificado para un eventual tratamiento.

La oestrosis, producida por el gusano de la nariz (*Oestrus ovis*), es tratada en el 42 % de los tambos. En cuanto a piojos del tipo masticadores, el 56 % manifestó haberlos tratado con dos tratamientos pour-on, generalmente después de la esquila. Un 11 % tuvo sarna y fue tratada con antiparasitarios del grupo de las avermectinas.

Mastitis:

Esta patología está presente siempre que de leche se hable, y el tambo ovino no es la excepción. El 56 % manifiestan haberla padecido con valores de morbilidad y mortalidad del 5,7 y 2,7 % respectivamente. El 66,7 % de los mismos realiza el test mastitis California (CMT), resultando los 10,5 % en promedio positivos al mismo. Un 60 % de los tambos posee un plan de control.

Mortalidad promedio:

Existe una mortalidad perinatal por inanición, distocia, etc. del 9,6 %. En los corderos menores de 30 días la mortalidad es de 12,2 % y en corderos de hasta 100 días 2,8 %. En las ovejas secas y/o preñadas la mortalidad es del 3,6 %, en borregas hasta los 12 meses del 2,1 % y en las ovejas en ordeño del 2,4 %. En carneros, el promedio de muerte declarado es del 0,4 %.

Al finalizar la encuesta se le preguntó al productor sobre su punto de vista en algunos temas tales como, cuál consideraba el problema sanitario más importante a solucionar. Resultaron en primer lugar las parasitosis, seguidas por las mastitis, y luego la acidosis metabólica y las neumonías. También se preguntó cuáles eran los

problemas tecnológicos productivos más difíciles de resolver. Resultaron ser los recursos forrajeros y los altos costos de producción los más destacados.

La importancia de esta encuesta reside en que los datos obtenidos serán utilizados en el futuro para fijar políticas en el sector, asesorar a futuros emprendedores, prevenir problemas a través de la planificación de estrategias sanitarias o forrajeras, o abrir nuevas líneas de investigación para brindar soluciones a las problemáticas planteadas.

Queda finalmente agradecer la excelente predisposición y atención brindada en cada establecimiento visitado o en cada llamada efectuada a los productores involucrados.

Volver a: [Producción ovina de leche](#)